
Las transgresoras pinturas naif de Lawrence Zúñiga en Lisboa

27/11/2014



"Quiero acabar con los prejuicios", dijo hoy a EFE Zúñiga Batista (1940, Baracoa, Cuba), cuya muestra de una treintena de pinturas se cerró hoy en la Casa de Angola de la capital lusa, organizada en colaboración con la Asociación Enlace y la Embajada de Cuba en Portugal.

Inspirado en el "padre" del estilo naif Henri Rousseau, un aduanero que desafió los cánones del arte en el siglo XIX, el pintor cubano reivindicó su nueva serie como "una necesidad de homenajear" a los personajes que fueron importantes en su vida.

Alusiones al Rigoletto, de Giuseppe Verdi, a "El lago de los cisnes" y la muerte de Odette y a "El cascanueces" son algunas de las referencias culturales reflejadas en la muestra itinerante, compuesta por obras de pequeño formato.

A otros personajes universales, como el arlequín, procedente de la Commedia dell'Arte, o al bufón, Zúñiga Batista los retrata de una forma transgresora, pues los pinta con piel negra.

Composiciones minimalistas y barrocas se alternan en las obras del pintor cubano, quien reconoció al español Joan Miró como una fuente de inspiración en la forma de "explotar el fondo blanco".

Tender puentes y paralelismos entre la cultura africana con otras, entre ellas la meso americana, es una constante del artista cubano, famoso por interpretar la cultura afrocubana, sobre todo los mitos y leyendas de los dioses u orishas del panteón Yoruba.

Zúñiga Batista, pintor y dibujante autodidacta, como su admirado Rousseau, ya ha expuesto en España, Francia, Alemania, Rusia, República Dominicana, Venezuela, México y Estados Unidos, entre otros países.

La santería retratada por él ha servido como motivo para diseñadores de portadas de libros, revistas, carátulas de discos y carteles, así como para documentalistas cinematográficos y realizadores de televisión y radio.
